

Hermanos, nosotros en la Iglesia de Dios seguimos a Jesús Cristo. Y él guía su Iglesia. Él guía su Iglesia a través de aquellos que él ha elegido. Y nosotros continuamos siguiéndole. Seguimos las verdades que son reveladas a la Iglesia de Dios a través de Su apóstol y profeta para el tiempo del fin. Y ese profeta y apóstol está guiando a la Iglesia de Dios, como sabemos. Y es hermoso cuando una persona cree lo que Dios dice a través de aquellos que Él ha elegido. La obediencia al Gran Dios de este universo es algo muy hermoso. Y eso es lo que pasa cuando una persona cree en lo que Dios dice, ella obedece a Dios.

Sabemos que Dios trabajó a través de muchas personas a lo largo del tiempo, como Moisés, Aarón, Daniel, y tantos otros. Y hoy vamos hablar sobre cómo Dios trabajó a través de algunos de ellos. Sabemos de donde viene el verdadero conocimiento. Eso viene del Gran Dios de este universo. Fue Él quien nos ha llamado y nos da el conocimiento de la verdad. Entendemos que fue nuestro Dios quien nos ha llamado y quien ha revelado a nosotros el verdadero conocimiento. Y ese conocimiento nos da la comprensión del plan de Dios. Y eso es algo que no se puede saber por el razonamiento humano. No se puede saber eso por el intelecto humano. No se puede saber eso a través de estudios. No importa cuántos doctorados una persona tenga, ella no puede saber estas cosas si el Gran Dios de este universo no le revela esto. Y esto viene directamente de Dios. Cuando Dios abre su mente usted lo recibe como una cuestión de fe. Y eso fue lo que nos pasó a todos los que están aquí en esta sala y a los que están escuchando.

Pablo escribió en el libro de Dios que Dios, el Gran Dios de este universo, nos ha dado(a todos Él ha llamado) una medida de fe. Y nosotros no sabemos, no entendemos que esta es la verdadera Iglesia de Dios por nuestro razonamiento humano, por nuestro intelecto o por algún estudio que hemos hecho. Hay muchos que han estudiado la Biblia, las escrituras que usted y yo entendemos, pero ellos no saben quien es el Gran Dios de este universo, ellos no conocen la verdad. Pero Dios nos ha llamado y ha abierto nuestras mentes para entender estas cosas. Dios ha tenido que atraernos a Él y ha tenido que revelar a nosotros estas verdades que nosotros entendemos. Nosotros entendemos los Sabbats de Dios, Sus Días Sagrados. Y lo que sabemos sobre estos días, el entendimiento que tenemos sobre su verdadero significado, no lo tenemos por méritos propios. Fue Dios quien reveló esto a usted y a mí. Dios comunicó esta verdad a nuestras mentes a través del poder de Su espíritu santo. Así fue como Dios hizo esto. Y Dios tiene que revelar Su verdad,

tiene que darnos el conocimiento. Y entonces nos toca a nosotros aceptar o no la verdad cuando Él nos la revela. Y si aceptamos la verdad Él nos da la capacidad de creerla. Entonces podemos vivir de acuerdo con ella, por medio de la fe que Dios ha dado a todos nosotros; esa medida de fe que Él ha dado a cada uno de nosotros.

El tema del sermón de hoy es *Creer en Dios*. Dios nos dice lo que es la fe. Dios nos dice que la fe es **la garantía de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve. [Hebreos 11:1]**. Dios nos habla acerca del plan que Él tiene para los seres humanos y Él nos dice que la fe **es la garantía de las cosas que se esperan...** La realización del plan de Dios. **...la evidencia de cosas que no se ven.** No podemos ver eso todavía. Lo vemos en nuestra mente y creemos que eso es verdad. Creemos que Dios va a enviar a Jesús Cristo a esta tierra y que Jesús Cristo entonces instaurará el gobierno de Dios sobre esta tierra, un gobierno justo.

Cuando miramos el universo, las imágenes que podemos ver a través del Telescopio Hubble... Y yo menciono esto a menudo, pero cuando miramos a través del Telescopio Hubble podemos ver lo que Dios ha creado en el plano físico y creemos que fue El Gran Dios que creó todas esas cosas que podemos ver.

Dios escribió en Su libro que fue Él quien creó todo esto. Y usted y yo lo creemos. La mayoría de los científicos, los que tienen doctorados, no pueden aceptar y creer que fue el Gran Dios quien creó todas estas cosas que podemos ver en el espacio. Ellos piensan que tuvo que haber sido una gran explosión que originó esas cosas. Y eso es lo que ellos enseñan en las escuelas y en las universidades hoy, que hubo una gran explosión y que el universo evolucionó hasta lo que es hoy. Ellos también dicen que el ser humano también ha evolucionado de una especie que salió arrastrando del fango hasta ser como es hoy. Pero nosotros sabemos la verdad. Tenemos el verdadero entendimiento que viene de nuestro Dios y creemos que lo que Dios escribió en este libro, Su libro, es la verdad. Creemos lo que Dios revela Su verdad a usted y a mí en Su Iglesia. Creemos que Él enviará a Jesús Cristo de vuelta a esta tierra para salvar a la humanidad, para impedir que el hombre destruya a todo ser viviente de la faz de esta tierra. Dios dice en este libro, Su libro, que Él creó todas las cosas, incluyendo al hombre. Y Él todavía está creando; cosas que podemos ver y cosas que no podemos ver.

Hay un mundo espiritual. Nosotros sabemos de la existencia del mundo espiritual, aunque no podamos verlo. Y sabemos que dentro de poco ese mundo llegará al fin. Y yo me refiero al mundo de Satanás, a la era de Satanás, el mundo demoníaco. Sabemos que en poco tiempo la era

de Satanás llegará al fin y que esos seres serán puestos en la prisión donde estarán durante 1.000 años. Y entonces un nuevo mundo, el Milenio, comenzará. Y nosotros creemos que eso es cierto. Creemos en Dios y en lo que Él dice.

Vamos a comenzar en el libro de Hebreos. **Hebreos 11:6**. Vamos a leer lo que Dios inspiró a Su siervo a escribir en el libro de Dios sobre aquellos que creen lo que Dios ha dicho.

Hebreos 11:6. Y usted puede marcar puede ese pasaje porque vamos a volver unas cuantas veces a Hebreos 11. Dios dice a través de Su siervo que **sin fe es imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se acerca a Dios...** fijense en lo que es dicho aquí, en de que se está hablando aquí. Aquí se está hablando de creer en Dios. **...ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que Él existe.** Que Dios existe.

Vayamos a Romanos 12. Marque ese pasaje aquí en Hebreos. Vamos a echar un vistazo rápido a Romanos 12, a que fue escribió sobre la fe, a lo que Dios inspiró a Pablo a escribir sobre cómo debemos pensar, sobre la fe que Dios da a cada uno de nosotros, a los que Él ha llamado.

Romanos 12:3. Aquí Dios nos cuenta lo que Él ha hecho. **Romanos 12:3 – Por la gracia que se me ha dado, os digo a todos vosotros: Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con moderación, según la medida de fe que Dios le haya dado.** Tenemos que pensar con moderación, según la fe que Dios ha dado a cada uno de nosotros, a todos aquellos que Dios ha llamado. Y es por medio de esta fe que Dios nos da que podemos creer lo que Dios revela a Su Iglesia. Y Dios ha dado a todos los que Él ha llamado una medida de fe, para que podamos creer a Dios.

Nosotros creemos que fue el Gran Dios de este universo quien creó todas las cosas. Y cuando miramos al universo hoy, nosotros podemos creer que fue Dios quien creó y que Dios lo creó con un propósito, para el futuro. Sabemos que en estos momentos el universo no sigue desarrollándose, pero sabemos que eso no quedará así para siempre. Dios utilizará todo eso de una manera poderosa en el futuro. El plan de Dios no para. Dios sigue creando, hermanos, pero Su enfoque ahora es otra creación y no la creación física. Su enfoque ahora, lo que Dios está creando ahora es Su familia, ELOHIM. Y nosotros creemos y entendemos que eso es lo que Dios está haciendo, que Él está creando Su familia.

Vamos a volver a **Hebreos 11:6 – Sin fe...** Entendemos que Dios no ha dado esa medida de fe a los que no pueden entender a Dios y Su plan para el ser humano. Y fíjense en lo que es dicho a continuación: **...es imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que Él existe y que recompensa a quienes lo buscan.** ¿Y qué significa “debe creer que Dios existe”? Eso significa que tenemos que creer en lo que Dios está haciendo. Y cuando hacemos esto, algo pasa. “...y que recompensa a quienes lo buscan”, a los que creen en Dios y se esfuerzan por seguir a Dios. Y cuando hacemos eso somos recompensados con la comprensión sobre el plan de Dios y sobre lo que Él está haciendo. Dios abre la mente a aquellos que le obedecen, de los que Él ha llamado a Su Iglesia. Él recompensa a los que le creen.

Tenemos que creer que Dios guía Su Iglesia. Tenemos que creer en aquellos que Dios usa en Su Iglesia para guiarnos a una nueva era, a un mundo nuevo. Y Dios dice que Él ha dado una medida de fe a los que Él ha llamado, para que ellos puedan creer a Dios, para que puedan creer en el plan de Dios.

[Hebreos 11] versículo 13 – Conforme a su fe murieron todos estos sin haber recibido el cumplimiento de las promesas. Nosotros entendemos que ellos recibirán estas promesas cuando sean resucitados de entre los muertos, cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra. Esto se refiere a los que estarán en la primera resurrección. Y los que Dios ha llamado para seguir viviendo en el Milenio, si ellos permanecen firmes en la fe, si siguen creyendo en Dios, si siguen siendo parte de la Iglesia de Dios... Y siempre hay ese gran *SI*. Hemos visto a tantos ir por el camino equivocado. Dios dice en este libro que muchos son llamados pero pocos son escogidos. Dios dice eso a aquellos que permanecen en la fe, que siguen creyendo en Dios. A aquellos que Dios ha llamado para seguir viviendo en el Milenio, para ser parte de la Iglesia de Dios. Si ustedes siguen creyendo en Dios, Él les dará entendimiento. Y Dios dice que todo aquel que permanezca firme recibirá la misma promesa que será dada a los que los 144.000. Ellos serán resucitados de entre los muertos para convertirse en seres espirituales, para ser parte de la Familia de Dios, para convertirse en ELOHIM.

Y aquí dice que **conforme a su fe murieron todos estos sin haber recibido el cumplimiento de las promesas. Pero**, fíjense, **las vieron de lejos...** ¿Qué fue lo que ellos vieron? Ellos vieron lo mismo que ustedes ven, hermanos. Ellos creyeron en Dios y Dios reveló a ellos Su plan. Ellos podían ver esto. Ellos podían ver a Dios. Ellos podían ver Su plan para el ser humano. Y ellos creyeron a Dios. Ellos creyeron que el Gran Dios de este universo creó todo eso y Él les reveló Su verdad. Y fíjense: **...estaban convencidos y abrazaron...** En otras palabras, ellos creían y

abrazaban las cosas que Dios les estaba diciendo, lo que Dios les reveló. Y fíjense en lo que ocurrió: **...y confesaron que eran extranjeros y peregrinos en la tierra.** Debido a lo que creían. Y eso es lo que nosotros también sentimos. Ustedes me han oído decir esto antes. Eso es como intentar poner un tornillo cuadrado en un agujero redondo. Nosotros no encajamos en el mundo de Satanás. Simplemente no encajamos en este mundo debido a lo que creemos. Y nos sentimos como extranjeros y peregrinos en este mundo. Esa es una buena manera de decirlo. Anhelamos un nuevo mundo. Anhelamos una nueva era cuando Jesús Cristo vendrá y será Rey sobre esta tierra, cuando el gobierno de Dios será establecido sobre esta tierra. Ese es el mundo que anhelamos, eso es lo que esperamos. Creemos en Dios, como ellos también hicieron. Y esto fue lo que vieron. Ellos entendieron que eran extranjeros y peregrinos en esta tierra. Ellos anhelaban una nueva Ciudad, la misma Ciudad que usted y yo anhelamos.

Vayamos a **2 Pedro 2: 5**, y vamos a ver lo que fue escrito: **Y si Él, Dios, tampoco dejó sin castigo al mundo antiguo pero salvó a Noé, el octavo predicador de justicia...** ¿Qué significa esto? Esto significa que Noé era la octava persona en esta tierra que era un predicador de la justicia. Y nosotros entendemos que Noé... Muchas personas habían nacido en esta tierra. Y aquí dice que Noé era el octavo y que era un predicador de la rectitud. Y entendemos que esto significa que Noé era la octava persona con la que Dios ha trabajado. Y aquí dice: **...cuando trajo el diluvio sobre el mundo de los impíos.** “Noé fue el octavo predicador de la justicia, y Dios le salvó cuando trajo el diluvio”, es una mejor manera de decirlo, “sobre el mundo de los impíos”. Noé fue el octavo, como podemos ver.

Vayamos al libro de Judas. Y vamos a leer el versículo 14. Eso es un poco más adelante en la Biblia. Judas enumera en orden cronológica aquellos con quienes Dios ha trabajado mientras ellos estaban sobre esta tierra, durante sus vidas. Durante su época. Y ahora es nuestra época, nosotros ahora vivimos en esta tierra. Y en el versículo 14 Judas nos cuenta un poco sobre la vida de Enoc, sobre la época de Enoc. **También Enoc, el séptimo patriarca a partir de Adán...** Podemos ver cuando fue que Enoc vivió. Y en el resto del versículo Judas nos dice algo más sobre Enoc y lo que Enoc hizo. Aquí dice que **él profetizó, diciendo** – fíjense en sobre qué profetizó Enoc – **He aquí, el Señor viene con millares de sus santos...** Enoc profetizó sobre el plan de Dios. Lo que significa que él era un profeta de Dios y que fue inspirado por el espíritu de Dios a ver algo sobre el plan de Dios, algo que tendría lugar en el futuro. Eso muestra que Enoc tenía un cierto entendimiento del plan de Dios y de lo que va a ocurrir en el tiempo del fin. Él sabía lo que va a pasar en el futuro en el plan de Dios. Y aquí dice que fue el séptimo sobre esta tierra.

Podemos ver aquí que Dios le dio a Enoc un cierto entendimiento sobre de lo que va a pasar. Y fíjense en lo que dijo Enoc: “El Señor viene con millares de sus santos”. Enoc habló sobre la época en que el gobierno de Dios estará sobre esta tierra. Nosotros entendemos de lo que Enoc estaba hablando. Dios reveló a Enoc lo que tendrá lugar. Enoc dijo que el Señor vendría con millares de sus santos. Y sabemos que esto se refiere a 144,000. Y por la forma en que esto fue escrito Enoc probablemente no sabía la cantidad exacta; pero nosotros lo sabemos. Dios inspiró a Juan a escribir exactamente cuántos serán, que serán 144.000 que van a regresar a esta tierra con Jesús Cristo. Pero Enoc sabía sobre esto. Millares de sus santos, como Enoc lo dijo.

Y a través de Enoc y de lo que él vio del plan de Dios, Dios nos ha mostrado un pequeño atisbo de esto. Y eso nos muestra un cuadro a lo largo del tiempo. Enoc habla sobre el plan de Dios. Y esto fue mucho antes del diluvio.

Vamos a volver a **Hebreos 11**. Ponga un marcador en Hebreos 11, porque estaremos yendo y volviendo a ese pasaje. Sabemos que Dios trabajó con cada uno de ellos individualmente. Sabemos que Dios trabaja con usted y conmigo individualmente, pero también entendemos cómo Dios obra, y que ahora Él trabaja con usted y conmigo a través de Su Hijo Jesús Cristo, y luego a través de un apóstol y de los profetas y de los que vienen después en la jerarquía del ministerio en la Iglesia de Dios—PKG. Así es como Dios trabaja. Y nosotros conocemos esa jerarquía.

Hebreos 11:7 – Por la fe Noé –fíjense en lo que pasó – **advertido sobre cosas que aún no se veían...** Dios advirtió a Noé sobre que algo iba a tener lugar. Y Dios está haciendo lo mismo en Su Iglesia hoy. Dios ha enviado a una persona para advertir al mundo, para advertir a usted y a mí en la Iglesia de Dios y también al mundo sobre cosas que aún no se pueden ver pero que dentro de muy poco tiempo van a tener lugar.

Marque ese pasaje aquí y vayamos a Daniel 12:1. Dios lo hecho escribir sobre lo que ocurriría, sobre cosas que aún no se pueden ver. Pero sabemos lo que está a punto de tener lugar. Podemos ver en el escenario mundial que algo está pasando. Sabemos que sólo existe un gobierno justo que puede gobernar y que ya no tardará mucho para que ese gobierno esté aquí en esta tierra. Esto está a punto de suceder, hermanos. Ya no queda mucho para que esas cosas sucedan, cosas que todavía no se pueden ver. Dios nos habla de esas cosas en Su libro. Él escribió esto para usted y para mí, para Su Iglesia, la Iglesia que se está preparando para el regreso del Hijo de Dios a esta tierra, que se está preparando para lo que está escrito en el libro de Dios. De ahí nuestro nombre.

Fue por eso que Dios nos dio ese nombre. Y nosotros creemos lo que dice el Gran Dios del universo sobre lo que está a punto de tener lugar. Creemos a Dios. Creemos en la persona que Dios ha enviado para enseñarnos lo que no se puede ver.

Vamos a leer lo que Daniel escribió en **Daniel 12:1**. Esto fue escrito hace mucho, mucho tiempo en el libro de Dios y ahora esto está a punto de se cumplir. Y Daniel dijo: **Entonces se levantará Miguel, el gran príncipe protector de tu pueblo. Habrá un tiempo de angustia, como no lo ha habido jamás desde que las naciones existen.** Y podemos ver esto en el horizonte. Sabemos de todas estas armas nucleares que existen. Y nunca ha habido un tiempo como este para los seres humanos, cuando el hombre puede destruir a todo ser viviente sobre la faz de esta tierra. Y podemos ver ese tiempo de angustia acercándose rápidamente. Esto viene rápidamente sobre toda la humanidad. Vivimos en una época en la que solo hace falta presionar un botón.... Y eso es algo impresionante de entender, que solo hace falta que alguien presione un botón y veremos el cielo iluminarse. El ser humano ahora tiene la capacidad de destruir a todo ser vivo sobre esta tierra. Y Daniel escribió hace mucho, mucho tiempo que Miguel se levantaría entonces, en ese tiempo de angustia.

Pero en aquel tiempo tu pueblo será liberado... Eso fue lo que Daniel escribió en ese libro. Y nosotros lo creemos. Daniel dijo: **Pero en aquel tiempo tu pueblo será librado** – fíjense en el resto – **todos aquellos que se encuentren inscritos en el libro.** Y espero que los nombres de todos ustedes estén escritos en el libro de Dios.

Y si miramos a lo que está ocurriendo, a lo que pasa por la cabeza de los líderes y del pueblo de tantas naciones que poseen armas nucleares, podemos ver el odio que hay, podemos ver lo que hay en la mente de los seres humanos. Nación contra nación. Y solo hace falta presionar unos cuantos botones, hermanos. Podemos ver eso en las noticias. Sabemos que Estados Unidos será el primero en ser atacado. Vemos lo violento que está este mundo y lo que está a punto de pasar. Y aquí Daniel nos dice que habrá un tiempo como no lo ha habido jamás desde que las naciones existen. Y nosotros vivimos en ese tiempo de angustia. Estamos viendo eso tener lugar. Podemos ver eso en las noticias. Y ustedes tienen un asiento de primera fila para ver las cosas más impresionantes que jamás han tenido lugar en esta tierra, las cosas sobre las que Daniel escribió.

Daniel escribió sobre los tiempos en los que vivimos ustedes y yo, sobre ese tiempo de angustia. Daniel escribió que entonces el pueblo de Dios sería liberado. **Versículo 2 – Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados...** Entendemos que esto se refiere a la

primera resurrección, a los que serán resucitados primero. Y Daniel estará en esta resurrección. Lo sabemos por lo que está escrito en este libro. Y dice: **...unos para vida eterna y otros para vergüenza y eterno horror.** Sabemos que hay vasos de honor y vasos de deshonra. Y después de todas las resurrecciones vamos a ver los vasos de deshonra.

Los entendidos resplandecerán con el resplandor del firmamento; y los que enseñan justicia a la multitud, como las estrellas, por toda la eternidad. Y fíjense en lo que fue dicho a Daniel. **Pero tú, oh Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin.** Los tiempos en los que vivimos ustedes y yo. **Muchos buscarán aquí y allá, y se incrementará el conocimiento.** El pueblo de Dios ha vivido tiempos increíbles durante la historia de la humanidad. Cuando pensamos en los tiempos de Noé y en lo que ha pasado en esta tierra. En los tiempos de Noé nunca había llovido sobre esta tierra. Y Dios dijo a Noé que construyera un barco. Y Noé trabajaba día tras día construyendo ese barco. Y podemos imaginar como Noé era ridiculizado mientras trabajaba en ese barco porque él creía en Dios. Y podemos imaginar todo el escarnio y la burla que él tuvo que soportar. Y ustedes y yo hemos sido muy bendecidos al final de esta era con el entendimiento que tenemos, como Noé, para creer en Dios. Dios ha dado esa capacidad a cada uno de nosotros. Sabemos que el pueblo de Dios nunca ha tenido tanto conocimiento como nosotros tenemos hoy. Eso nunca ha ocurrido antes. Y algunos de los que están sentados en esta sala han sido testigos de esto. Algunos de ustedes han sido parte de esto, han sido despertados. Dios ha llamado solamente a algunos en los últimos años, y ese entendimiento les fue dado muy rápidamente. Y es por eso que ustedes están sentados aquí hoy.

Tenemos ese entendimiento y creemos a Dios. Eso fue lo que Dios nos dio. Y sabemos que eso tendrá lugar nuevamente en el futuro, que entonces ese conocimiento será dado rápidamente a muchos y ellos comenzarán a creer a Dios. Y Daniel escribió sobre ese tiempo, cuando el conocimiento se incrementaría. Cuando miramos a todo por lo que el pueblo de Dios ha tenido que pasar, lo que algunos han tenido que experimentar en sus vidas, Dios nos habla sobre esto en este libro, nos da una idea de cómo ha sido eso. Y entonces lo podemos comparar con nuestras vidas hoy. Y vamos a hablar de algunas de esas personas hoy y de lo que ellas han sufrido. Espero que ustedes comprendan lo bienaventurados que somos. Nosotros no hemos tenido que sufrir persecuciones como tantos que nos precedieron. Estamos aquí hoy, en el Sabbat de Dios, escuchando un sermón en un edificio con aire acondicionado. Pero estamos viviendo en el final de esta era. Eso aún no ha terminado. Y sabemos que las cosas no se pondrán fáciles cuando Satanás y los demonios sean puestos en su prisión. Podemos ver toda la violencia que está a punto de estallar en esta tierra. Nosotros creemos lo que Dios ha escrito en este libro.

Vamos a volver a Hebreos. **Hebreos 11:7** – **Por la fe Noé**, la fe que Dios le ha dado, **advertido sobre cosas que aún no se veían**, Dios habló a Noé sobre las cosas que estaban a punto de suceder, pero Noé no las podía ver todavía. Y ustedes y yo, en la Iglesia de Dios, no hemos visto ciertas cosas todavía, pero sabemos que tendrán lugar. ellas. Dios nos ha hablado de esas cosas, de la misma manera que hizo con Noé. Dios nos permite comprender lo que está a punto de suceder. Y hay una persona, en el final de esta era, que nos está advirtiendo de las cosas que todavía no podemos ver. No hemos visto el resto de las Trompetas sonar todavía, pero podemos ver eso en el horizonte. Dios nos advierte de las cosas que todavía no se ven.

Y aquí dice que Noé tenía un **temor reverente**. Dios nos está avisando sobre lo que vendrá. Libros fueron escritos. *2008 – El Último Testimonio de Dios. Profetiza contra las Naciones*. Estos libros son una advertencia para el mundo, para decirles lo que está a punto de tener lugar, pero que todavía no puede ser visto.

Voy a citar lo que está escrito en la cubierta posterior del libro *Profetiza contra las Naciones*. Ron escribió:

Los eventos del tiempo del fin iban a cumplirse entre el año 2008 y el año 2012, y este libro explica por qué Dios ahora va a extender Su misericordia a miles de millones de personas dándoles la oportunidad de sobrevivir y seguir viviendo en una nueva era, que vendrá después de la Tercera Guerra Mundial.

Dios ha enviado Sus profetas a muchas naciones a lo largo del tiempo. Pero solamente una vez toda una nación le ha dado oídos. Y como resultado Dios salvó esa nación de la total destrucción.

Los seres humanos están ahora en una época que es conocida como “el tiempo del fin”. No se trata del fin de los seres humanos pero del fin del autogobierno del hombre. Y si Dios no interviene en esta gran guerra nuclear que ahora está delante de nosotros, los seres humanos van a aniquilar a sí mismos. ¡Eso es lo que dice Dios Todopoderoso!

Nuestra civilización está entrando en un tiempo de angustia, un tiempo cuando el mundo está siendo confrontado con la realidad de que el ser humano no es capaz de gobernarse como debería. Miles de millones de personas van a morir en la que será la peor época de

toda la historia de la humanidad. ¿Y quien dará oídos a Dios y buscará Su ayuda para salvar su vida?

¿Quién dará oídos a Dios, hermanos? Podemos ver que Noé creyó lo que Dios le dijo, creyó que lo que Dios le estaba diciendo era verdad. Noé creyó que caería agua del cielo y que el barco que él estaba construyendo flotaría sobre esas aguas. Noé tenía ese tipo de temor que lo llevó a creer a Dios. Noé no tenía miedo de Dios, pero temía desobedecer a Dios. Eso es lo que usted y yo tenemos, ese mismo temor. Espero que todos ustedes tengan ese mismo miedo. En aquel entonces nadie sabía quién era Dios, pero Noé sabía que Él es el Gran Dios de este universo, quien ha creado todo lo que existe, incluyendo a los seres humanos. Nadie sabía sobre lo que pasó en el Jardín del Edén. Nadie sabía lo que había sucedido a Adán ya Eva. Y Noé vio la violencia que había en su época, él vio hasta que punto había llegado la perversión del ser humano. El mundo en la época de Noé se había vuelto tan violento, tan corrupto que Dios tuvo que destruir a toda la humanidad y comenzar nuevamente. Y nosotros pensamos que nuestro mundo es violento.

¿Pueden ustedes imaginar lo que Noé vio en su época, la violencia, la perversión que había, la anarquía que había entonces? Podemos ver eso a pequeña escala aquí en América. Podemos ver que la anarquía campa a sus anchas aquí en América, en una de las naciones más poderosas, una nación que ha sido bendecida como ninguna otra nación jamás fue bendecida por el Gran Dios de este universo debido de las promesas que Dios hizo a Abraham. Y podemos ver que Noé creyó en Dios y que Noé entendió lo que Dios iba hacer con los seres humanos.

¿Y que pasa con ustedes y conmigo al final de esta era? Espero que todos ustedes entiendan de donde viene su capacidad de ver y creer la verdad. Esto viene de Dios y de Su Hijo. Y nosotros tenemos que entender que Dios sabe lo que es lo mejor para nosotros. Tenemos que ser como Noé. Pongámonos en la situación de Noé. Noé sabía que toda la humanidad estaba a punto de morir. Y en nuestra situación, nosotros sabemos que muchos están a punto de morir, como Ron escribió cubierta posterior de ese libro. Pero también sabemos que Dios dará a muchos la oportunidad de creerle. Y cuántos le darán oídos todavía no sabemos. Sabemos que muchos están a punto de morir. Ellos están sentados a la sombra de la muerte. Y algunos están empezando a ver esto ahora. Ellos están empezando a ver la sombra de la muerte, pero la mayoría de ellos no sabe lo que está ocurriendo. Nosotros sabemos que el Gran Dios de este universo está a punto de sacudir a esta tierra como nunca antes. Y tal como nos dijo Daniel, se acerca un tiempo de angustia cuando todo ser viviente sobre esta tierra puede ser destruido si Dios interviene. Si Dios no tuviera este plan que ustedes entienden. Ustedes comprenden lo que está a punto de ocurrir. A través de las Escrituras, a través de lo que Dios ha revelado a su mente, ustedes saben lo que

ocurrirá en esta tierra. Ustedes saben que esto tiene que pasar de esa manera. Ustedes creen en Dios, ustedes creen que Dios saben lo que es lo mejor para nosotros, como Noé. Nosotros tenemos que creer en Dios, tenemos que creer que Dios sabe lo que es lo mejor para nosotros. Y muchos serán humillados sobre esta tierra. Eso es lo que Dios dice sobre los seres humanos. Y nosotros creemos en Dios y en Su mensaje, creemos lo que Dios nos muestra a través de Su Iglesia.

Aquí dice que Noé, **movido por un temor reverente construyó un arca para salvar a su familia.** Y usted y yo tenemos que ser movidos por un temor reverente, por un temor a desobedecer, al igual que Noé. Tenemos que creer a Dios, como hizo Noé. Tenemos que tener la misma fe que tenían esas personas sobre las que estamos leyendo hoy. Noé entendió lo que Dios le estaba diciendo y Noé sabía que Dios salvaría solamente a su familia. Dios dijo a Noé que él iba a seguir viviendo en nueva era, en un nuevo mundo, juntamente con su familia. Y Dios habla a ustedes y a mí de una nueva era. Dios nos dice que Él está llamando a algunas personas a vivir en esa nueva era, en un nuevo mundo cuando Jesús Cristo esté aquí. Y entonces vendrá una nueva era. Y eso nos muestra una imagen del plan de Dios.

Y Dios dijo en este libro que **Noé construyó un arca para salvar a su familia. Por esa fe condenó al mundo...** ¿Y que quiere decir eso de “por esa fe él condenó al mundo”? Noé creía a Dios. Aquí dice que Noé tenía fe en Dios, que Noé creía que lo que Dios le decía era verdad. Y acabamos de leer en Daniel lo que va a suceder en nuestro tiempo. Sabemos que estamos en el final de esta era. Sabemos como Dios usó poderosamente al Sr. Armstrong. Sabemos sobre el cumplimiento de Mateo 24:14. El Sr. Armstrong siempre leía hasta este versículo. Y él cumplió la obra que Dios le había encargado hacer en esta tierra y sabemos que después de esto vendría el tiempo del fin. Y esos son los tiempos que ustedes y yo vivimos, el tiempo del fin. Y este mundo está condenado, exactamente como en los días de Noé. Esto está escrito en este libro y nosotros lo creemos. Sabemos que Dios ya ha juzgado a ese mundo. Eso es lo que Dios dice. Y nosotros lo creemos. Y aquí dice que “por esa fe él condenó al mundo”. En otras palabras, Noé estaba de acuerdo con el juicio de Dios. Noé sabía que todos los seres humanos iban a morir. Y nosotros también sabemos lo que está por suceder ahora, en nuestra época. Pero sabemos que Dios tiene un período de 100 años reservado para aquellos que serán resucitados más adelante. Y Dios hizo eso para que Él pueda salvar a muchos de los que vivieron en la época de Noé, antes del diluvio. Porque ya no había esperanza para ellos en la condición en que estaban. Y Dios fue misericordioso con todos ellos, porque ellos han muerto y serán resucitados en un tiempo diferente, en una época diferente, en ese período de los 100 años, cuando ellos podrán aprender. Y

de la misma manera que Dios fue misericordioso con ellos Dios será misericordioso con las personas en ese tiempo del fin. Dios les va a resucitar en un tiempo diferente, cuando ellos vivirán bajo un gobierno justo, y podrán aprender en ese período de 100 años. Y nosotros entendemos esto. Entendemos que ellos no están perdidos, como enseñan los católico y los protestante, que dicen que todos los que murieron en el tiempo de Noé se perdieron.

Aquí dice que Noé **se convirtió en heredero** –y fíjense en cómo esto fue escrito– **de la justicia** –fíjense en cómo eso es dicho aquí – **que viene por la fe**. O a través de la fe. “Y se convirtió en heredero de la justicia que viene a través de a fe”. (O por la fe). Estos versículos son muy hermosos. Porque ustedes y yo tenemos que hacer lo mismo. Y estamos haciendo lo mismo si estamos de acuerdo con el Gran Dios de este universo, si estamos de acuerdo con lo que Él está a punto de hacer con este mundo. Espero que todos estén de acuerdo con Dios, que esta es la única manera de hacer eso. Esa es la manera que Dios dice que eso tiene que ser hecho. Y nosotros leemos en el libro de Dios sobre Su juicio, y esto fue escrito hace mucho, mucho tiempo. Vivimos en el final de la presente era y no hay otra salida para el ser humano. Podemos ver esto, sabemos que esta es la única manera. Tenemos esa comprensión. Y fue el Gran Dios de este universo el que ha abierto nuestra mente a esa comprensión.

Versículo 8 – Por la fe Abraham, cuando fue llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir por herencia... Y vamos a ver lo que hizo Abraham. Conocemos esa historia. Sabemos que Abraham obedeció. Sabemos que Abraham creyó a Dios y que él hizo lo que Dios le dijo. Y aquí dice: **...sin saber a dónde iba**. A veces leemos estos versículos y no entendemos lo que es dicho aquí. Abraham no tenía idea de hacia adónde se dirigía. Él simplemente recogió sus cosas y partió juntamente con su familia . Él obedeció al Gran Dios de este universo y creyó lo que Dios le dijo. Abraham no sabía hacia adónde iba, pero creyó en Dios y se mudó a un lugar diferente. Y aquí dice que “por la fe él creyó a Dios”. Así fue como él lo hizo, por medio de la fe. Dios dice que Él da una medida de fe a cada persona que Él llama, con quien Él trabaja. Y Abraham creyó a Dios y obedeció a Dios. **...y se dirigió al lugar que iba a recibir como herencia. Por la fe, habitó en la tierra prometida como un extraño en tierra extraña– fíjense – viviendo en tiendas**, en viviendas temporales, **con Isaac y Jacob, herederos con él de la misma promesa**. Nosotros entendemos que Dios le hizo ciertas promesas a Abraham. Sabemos que Dios le prometió que del linaje de David saldría una semilla, un descendiente, y que eso se refiere a Jesús Cristo. Sabemos que sería una sola semilla.

Y dice que Abraham **esperaba la ciudad de cimientos sólidos** – fíjense en qué tipo de ciudad Abraham esperaba – **cuyo Dios es arquitecto y constructor**. Esa es la ciudad que Abraham esperaba, la misma ciudad que ustedes y yo estamos esperando, la Ciudad de la Paz que está viniendo a esta tierra, que estará aquí dentro de poco tiempo. Y Abraham será parte de esa ciudad. Y nosotros lo sabemos debido a lo que está escrito en este libro. Abraham será resucitado como parte de los 144.000. Y él espera por esa ciudad **cuyo arquitecto y constructor es Dios**. Y él es parte de esta ciudad, como sabemos, la ciudad que Dios está creando para por fin traer la paz a los seres humanos.

Y este es el enfoque de Dios hoy, la creación de Su familia, de esta ciudad que Abraham estaba esperando, la ciudad que Abraham podía ver en su mente. Como ustedes y yo podemos ver. Lo podemos ver en nuestra mente. Podemos imaginar a los 144.000 en esta tierra como seres espirituales, podamos ver esto de la misma manera que Abraham podía verlo, esta ciudad que Dios está construyendo. Y sabemos que la primera fase de esa ciudad serán los 144.000.

Versículo 20 – Por la fe Isaac bendijo a Jacob y a Esaú, fíjense en lo que es dicho aquí, **sobre las cosas que vendrían**. Nosotros conocemos esa historia. **Por la fe Jacob, cuando estaba a punto de morir, bendijo a cada uno de los hijos de José**.

Versículo 24 – Por la fe Moisés, ya adulto... Esto está hablando de cuando Moisés ya era adulto. Y sabemos muchas cosas sobre la vida de Moisés. Sabemos que él creció en un palacio, con “una cuchara de plata en la boca”, como solemos decir en Georgia. Moisés creció en un palacio de tal magnificencia que nuestras mentes no pueden siquiera imaginar; todo lo que había en su tiempo en esta tierra. A Moisés no le faltaba de nada en su vida. Pero conocemos su historia, sabemos que de niño los padres de Moisés le pusieron en la canasta y que él creció en el palacio del faraón.

Pero aquí dice que Moisés hizo algo. **Moisés rehusó ser llamado hijo de la hija del faraón**. Leemos esas historias y podemos ver que muchos de los que nos precedieron han hecho ciertas elecciones. Y esto fue lo que Moisés escogió. Eso lo que dice aquí. Ustedes y yo tenemos que hacer ciertas elecciones cuando Dios nos llama a Su Iglesia. Y debido a esas elecciones algunos han perdido su trabajo, su familia, marido o esposa. Muchos se han vuelto en contra de nosotros. Pero hay elecciones tenemos que hacer para poder ser parte de la Iglesia de Dios, para vivir en el camino de vida de Dios. Y estamos leyendo aquí sobre personas que tuvieron que renuncias a muchas cosas. Lo que nosotros tenemos que renunciar no es nada comparado con lo que muchos

de ellos tuvieron que renunciar durante su vida en esta tierra. Muchos han tenido que sufrir por ese camino de vida.

Aquí vemos que Moisés tomó la decisión de obedecer a Dios. Él creyó a Dios. Y Moisés negó a ser llamado hijo de la hija del faraón. Sabemos que Dios tenía un plan para la vida de Moisés y aquí dice Moisés escogió ser maltratado. Eso fue su elección y él creyó a Dios. **Moisés prefirió ser maltratado con el pueblo de Dios a disfrutar de los efímeros placeres del pecado.** Los pecados que tenía al alcance de sus manos, las cosas que él podía disfrutar en la carne. Y nosotros también podemos elegir. Dios no obliga a ninguno de nosotros a hacer nada. Podemos elegir si creemos o no en Dios. Y podemos leer estos ejemplos, que Dios había escrito en Su libro para usted y para mí sobre los que han tomado esa decisión. Y Moisés escogió sufrir con el pueblo de Dios. Y estoy seguro de que Dios le dio a Moisés la comprensión sobre la persona que vendría como Salvador de la humanidad y que iba a volver a esta tierra como Rey de reyes y Señor de señores.

Versículo 26. Fíjense. **...porque miraba puesta en la recompensa.** ¿Y qué sabía Moisés sobre esa recompensa? Sabemos que Moisés tenía una cierta comprensión sobre lo que Dios tiene reservado para los seres humanos, sobre el Salvador que vendría para salvar a los seres humanos. **Por la fe salió de Egipto sin tenerle miedo a la ira del rey, pues se mantuvo firme** – fíjense en lo que él entendía – **como si estuviera viendo al invisible.** Como viendo a Aquel que es Invisible, mejor dicho. **Por la fe celebró el Pesaj...** Moisés creía a Dios. Él tenía fe en que Dios iba a cumplir eso. Y fíjense: **...y el rociamiento de la sangre, para que el exterminador de los primogénitos no tocara a los de Israel.** Moisés entendió y creyó lo que Dios le había dicho. Él creyó que ninguno de ellos moriría si obedecían a Dios, si creyesen lo que Dios les estaba diciendo. ¿No piensan ustedes que era importante obedecer cuando Dios les dijo que rociasen la sangre en los dinteles de las puertas? Sabemos que ellos hicieron esto. Pero ellos podían haber elegido no hacerlo. Y fue por eso que ellos se salvaron – porque creyeron a Dios.

Versículo 36 – Otros sufrieron la prueba de burlas y azotes, e incluso de cadenas y cárceles. Fueron apedreados, aserrados por la mitad... Y si pensamos que sufrimos en la Iglesia de Dios, muchos de los que nos precedieron también han sufrido. Y Dios dice que este mundo no era digno de ellos. Muchas atrocidades han sido cometidas contra el pueblo de Dios a lo largo del tiempo. Y nosotros entendemos quien influye la mente de las personas. Hemos leído sobre esto en este libro. Sabemos la historia, que desde el principio ese ser ha estado influenciando la mente de los seres humanos, como con Caín y Abel. El dios de este mundo ha estado allí desde el principio.

El dios de este mundo sigue estando aquí al final. Sabemos que el pueblo de Dios no es muy apreciado debido a lo que creemos. Y eso dice mucho. Otros sufrieron burlas y azotes. En otras palabras, ellos fueron apaleados, fueron encerrados, fueron encarcelados a causa de lo que creían. **Anduvieron fugitivos de aquí para allá, cubiertos de pieles de oveja y de cabra, pasando necesidades...** Y fueron muertos a espada.

Y esto describe muy bien lo que algunos han tenido que pasar porque creían en Dios. Y podemos ver que las cosas no han sido fáciles para muchos que han vivido en esta tierra. Y muchos de nosotros también lo tenemos difícil en este mundo, en los Estados Unidos. Y dice: **...pasando necesidades, afligidos y maltratados.** Ellos vivieron en una época diferente. Pero todo esto es un testimonio de lo que el hombre puede hacer a sus semejantes. La mayoría de los gobiernos de este mundo no sienten simpatía por el pueblo de Dios. Ninguno de estos gobiernos es justo. Sólo hay un gobierno justo. Y ese gobierno dentro de poco estará aquí.

Y aquí está escrito lo siguiente sobre los que nos precedieron: **El mundo no era digno de ellos. Andaban errantes por los desiertos, por las montañas, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.** Y cuando miramos lo que Pablo tuvo que pasar mientras estaba en esta tierra... Vamos a hablar un poco sobre la vida de Pablo. Ellos le pegaron, le golpearon hasta darle por muerto. Él fue mordido por una serpiente. Sufrió un naufragio.

Y vamos a mirar también lo que ellos hicieron a Pedro, lo que le pasó. Ellos lo encerraron en un calabozo y pusieron guardias para vigilarlo. Y sabemos que Dios lo rescató, lo sacó de esa prisión. Muchos han sufrido a lo largo del tiempo porque creían lo mismo que nosotros creemos.

Si miramos a todo lo que Jeremías sufrió, a lo que le hicieron. Ellos lo pusieron en un pozo. Y en algunas traducciones podemos leer que ellos le rompieron los dientes. Y ustedes y yo entendemos que ellos le hicieron todo esto porque no les gustaba el mensaje de Jeremías. Y por eso ellos lo echaron en un pozo, para que no pudiesen oír lo que él les decía. El problema era el mensaje. Y ellos persiguieron al mensajero. Y eso es el mismo hoy. Algunos de estos gobiernos han sido muy poderosos y han perseguido y martirizado al pueblo de Dios.

Eso para no hablar de lo que ellos hicieron a Jesús Cristo, todo por lo que él tuvo que pasar durante un ultrajante juicio. Y eso es un buen ejemplo de lo que el gobierno del hombre puede hacer con el pueblo de Dios en esta tierra. Y el ejemplo de lo que ellos hicieron a Jesús Cristo es el más importante, pero hay muchos más que nos han precedido y que han sufrido, como Daniel,

Sadrac, y Abednego. Ellos echaron a Daniel en el foso de un león. ¿Pueden ustedes imaginarse allí, delante de ese león? Ellos echaron a Sadrac, Mesac y Abednego en un horno ardiente. Y yo no me puedo imaginar lo que esos jóvenes han tenido que pasar. Ellos eran todavía adolescentes cuando fueron llevados cautivos. Eran jóvenes simplemente. Y ustedes y yo no podemos siquiera imaginar el tipo de gobierno bajo el que ellos estaban. Siempre hemos vivido en naciones donde somos relativamente libres. Pero ellos eran esclavos. Y en aquella época si uno diese un solo paso en falso uno perdía su vida. Ellos simplemente le mataban. Y hemos progresado un poco en eso, y por lo menos aquí en los Estados Unidos ellos ya no pueden hacer esas cosas. Y aunque que ellos quieran hacer esto, tenemos un sistema en este país que es un poco más humano. Pero el pueblo de Dios sigue siendo oprimido todavía. Hasta los días de hoy ellos siempre tienen algo contra el pueblo de Dios. Incluso en el final de esta era. El pueblo de Dios y los gobiernos del hombre simplemente no se mezclan muy bien.

Vayamos a Hechos 22. Quisiera hablar un poco sobre la vida de Pablo. Las cosas que Pablo ha escrito han sido tan adulteradas por los católicos y los protestantes que yo pienso que es bueno hablar de lo que pasó en la vida de Pablo, de lo que él sufrió. Pablo no siempre ha sentido simpatía por el pueblo de Dios. Vamos a hablar de las cosas que Pablo hizo. Y sabemos que él sufrió mucho a causa de eso. Sabemos que él persiguió al pueblo de Dios en el principio, pero que después Dios logró despertar su atención.

Vamos a ver lo que tuvo que pasar para que Dios tuviera la atención de Pablo. Pablo nació en una familia acaudalada de la región de Cilicia, al sur de Turquía. El padre de Saulo había obtenido la ciudadanía romana, y por eso Pablo era ciudadano romano. Y Pablo, cuyo nombre antes era Saulo, hasta que Dios lo cambió, era un ciudadano romano de nacimiento y tenía ciertos derechos. Al igual que ustedes y yo tenemos aquí en América.

Hechos 22:26. Esto es en el medio de la historia, cuando ellos se enteraron de que Pablo era ciudadano romano. **Cuando el centurión oyó esto, fue e informó al tribuno diciendo: ¿Qué vas a hacer? Pues este hombre es romano. Vino el tribuno y le dijo: Dime, ¿eres tú romano? Y él dijo: Sí. El tribuno respondió: Yo logré esta ciudadanía con una gran suma.** Y vamos a ver lo que le dijo Pablo: **Pero yo la tengo por nacimiento.** Y los que le estaban interrogando tuvieron miedo porque Pablo tenía ciertos derechos como ciudadano romano. Y por eso ellos tenían miedo, porque ellos habían llevado preso a Pablo.

Y en el versículo 3 podemos leer que Pablo era un ciudadano romano. Cuando Pablo era adolescente él fue enviado a Jerusalén para estudiar la ley de Moisés, al igual que su padre, que era un fariseo. Esa era la secta más grande en aquel entonces. Y Pablo estudió con Gamaliel, que era un muy conocido y respetado maestro de la ley.

Y el **versículo 3** Pablo dice: **Soy un hombre judío, nacido en Tarso de Cilicia pero criado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamaliel en la estricta observancia de la ley de nuestros padres, siendo celoso de Dios como lo son todos ustedes hoy.** Pablo era un hombre con una excelente formación que conocía muy bien la ley de Dios. Y podemos por qué Dios pudo usar a Pablo. Él tenía una excelente formación. Pablo nació en el año 2 o 3 d.C, en esa época. Y sabemos que en el año 31 d.C. el gobierno romano y el Sanedrín, que tenía gran influencia en el gobierno, simulaban un juicio con base en falsas acusaciones y que Jesús Cristo fue encontrado culpable de ciertos crímenes, mismo siendo inocente. “Crímenes penalizados con la muerte”. Eso fue lo que ellos dijeron contra Jesús Cristo. Y eso fue lo que dijo el gobierno romano, influenciado por el Sanedrín. Y ellos entonces colgaron Jesús Cristo en un madero y lo mataron.

Vayamos a **Hechos 8:3**. En el Día de Pentecostés 3.000 personas fueron añadidas a la Iglesia de Dios. Y eso fue en el año 31 d.C. Esto es en medio de la narración, podemos ver lo que estaba ocurriendo entonces. Su líder era un pescador llamado Pedro, que estaban causando una gran conmoción... Creo que se puede decir que era una gran conmoción lo que él estaba causando entre las religiones judías en Jerusalén, entre los líderes religiosos en Jerusalén. Y ellos habían matado a Jesús Cristo. Y en aquel entonces Pablo pensaba que los seguidores de Jesús Cristo eran unos herejes.

Hechos 8:3. Aquí es donde Pablo aparece. Él estaba persiguiendo al pueblo de Dios. Y dice: **Entonces Saulo asolaba a la Iglesia. Entrando de casa en casa, arrastraba tanto a hombres como a mujeres y los entregaba en la cárcel.** Pablo tenía mucha autoridad entonces. Y ustedes y yo no tenemos que vivir en estas circunstancias. Y podemos ver lo que Pablo estaba haciendo al pueblo de Dios, persiguiéndoles. Y estoy seguro de que Pablo creía que estaba haciendo lo correcto, que estaba agradando a Dios acabando con esa religión fanática y falsa, que trataba de desacreditar el Gran Dios de este universo. Y estoy seguro de que él pensaba que lo mejor era encarcelar a todos ellos, e incluso apedrearlos. Y lo sabemos por las cosas que él ha hecho.

Hechos 7:54. Ron habló sobre esto en su último sermón, sobre Esteban. Y esto en medio de la narración. Vamos a leer lo que dice el **versículo 54** sobre Esteban, el mártir. **Escuchando estas**

cosas... Lo que Esteban decía, el mensaje. Ellos estaban atacando al mensajero. **...se enfurecían en sus corazones y cruían los dientes contra él.** Ellos estaban muy enfadados debido a su mensaje. No les gustaba para nada el mensaje que ellos escucharon de Esteban. **Pero él,** hablando de Esteban, **lleno del espíritu santo y puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba de pie a la diestra de Dios.** Y nosotros entendemos que eso es verdad, que ahí es donde él está ahora. **Y dijo: Veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre de pie a la diestra de Dios.** Y aquí podemos ver que Esteban tenía esa comprensión.

Pero ellos, lanzando un fuerte grito, se taparon los oídos... Ellos no podían soportar esto. Ese mensaje era demasiado para ellos. **...arremetieron contra Esteban, y lo sacaron de la ciudad y lo apedrearon.** Por causa del mensaje. **Los testigos falsos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo, y mientras lo apedreaban, Esteban rogaba: “Señor Jesús, recibe mi espíritu.”** Luego cayó de rodillas y clamó con fuerte voz: **“Señor, no les tomes en cuenta este pecado.”** Y dicho esto, murió.

Hechos 8:1– Y Saulo estaba allí, dando su aprobación la muerte de Esteban. Él pensaba que era lo correcto, que estaba bien que ellos matasen a Esteban. Él estaba de acuerdo con eso entonces. Sabemos que Saulo era una parte del sistema de la época y que tenía autoridad para hacer tal cosa. **Aquel día se desató una gran persecución contra la iglesia en Jerusalén, y todos, excepto los apóstoles, se dispersaron por las regiones de Judea y Samaria. Unos hombres piadosos sepultaron a Esteban e hicieron gran duelo por él.**

Saulo por su parte, fíjense en lo que él hizo, **asolaba a la Iglesia. Entrando de casa en casa, arrastraba tanto a hombres como a mujeres y los entregaba en la cárcel.** Podemos ver que Saulo era un enemigo de la Iglesia de Dios en aquella época. Pero algo estaba a punto de suceder a Saulo. Dios estaba a punto de intervenir en su vida.

Y vamos leer sobre cuando Dios intervino en la vida de Saulo, vamos a leer cómo Dios hizo esto.

Hechos 9:1 – Y Saulo, fíjense en lo que él estaba haciendo, **respirando aún amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, se presentó al sumo sacerdote...** Él estaba bastante enfadado, hermanos, y fue a hablar con la máxima autoridad. **... y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco. Tenía la intención de encontrar y llevar presos a Jerusalén a todos los que pertenecieran al Camino – el “camino” al que ustedes también pertenecen – fueran hombres o mujeres. En el viaje sucedió que, al acercarse a Damasco, una luz del cielo resplandeció de repente a su alrededor.** Y aquí podemos ver a Dios interviniendo.

Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Y él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y él dijo: fijense en quien era. Yo soy Jesús á quien tú persigues: dura cosa te es dar cosas contra el aguijón. El, temblando y temeroso, dijo... Y por lo que sabemos acerca de Pablo, por lo que acabamos de leer, Pablo no era un hombre que solía tener miedo, esa era la naturaleza que él tenía. Pero aquí dice que él estaba temblando. Dios ahora tenía su atención. Pablo estaba asustado con lo que estaba ocurriendo. Y aquí vemos a un hombre de la estatura de Pablo, un hombre que tenía mucha autoridad, un hombre que era tan violento contra el pueblo de Dios, que no tenía miedo, que ahora está temblando de miedo. Dios ahora tenía su atención. Y él dijo: **Señor, ¿qué quieres que haga?** Jesús Cristo ahora tenía su atención.

Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad. Allí se te dirá lo que debes hacer. Los acompañantes de Saulo se quedaron atónitos, porque oían la voz pero no veían a nadie. Él era el único que podía ver lo que estaba ocurriendo. Saulo se levantó y, cuando abrió los ojos, ya no podía ver... Él estaba ciego. Jesús Cristo le había cegado. Y él fue el único que vio lo que ocurrió. Los que le acompañaban escucharon un ruido. **...así que de la mano lo llevaron a Damasco, y allí estuvo tres días sin poder ver, y tampoco comió ni bebió nada.**

Y vamos a ver lo que tuvo que pasar para que Ananías creyera a Dios **En Damasco había un discípulo llamado Ananías, que había tenido una visión en la que el Señor lo llamaba por su nombre. Ananías había respondido: “Aquí me tienes, Señor”. El Señor le dijo: “Levántate y ve a la calle llamada Derecha. Allí, en la casa de Judas, busca a un hombre llamado Saulo, que es de Tarso. Podemos ver lo que va a pasar. Él está orando. Saulo ha tenido una visión, en la que vio que un varón llamado Ananías entraba y le imponía las manos, con lo que le hacía recobrar la vista”.** Él estaba orando, por lo que él tenía que creer en Dios.

Ustedes y yo conocemos estas historias, pero no sé si alguna vez nos hemos parado a pensar en lo que ocurrió en la vida de Pablo. Pablo antes de eso era un hombre muy violento. Y fijense en la respuesta de Ananías: **Ananías respondió: Señor, he oído a muchos hablar acerca de este hombre.** Pablo tenía una mala reputación, ellos sabían quién él era. Y fijense en lo que dijo Ananías: **Este hombre ha hecho mucho daño al pueblo de Dios.** Ellos lo sabían. Ellos conocían su reputación. Los principales sacerdotes le habían dado autoridad para hacer lo que quisiera. **También sé que los principales sacerdotes le han dado autoridad para aprehender a todos los que invocan tu nombre.** Ananías sabía que Saulo era un hombre peligroso. Ananías sabía lo peligroso que él era.

Pero el Señor insistió y dijo: ¡Ve! Porque ese hombre es mi instrumento escogido para dar a conocer mi nombre tanto a las naciones y a sus reyes como al pueblo de Israel. Podemos ver aquí cómo Dios iba a usar a Saulo. **Yo le mostraré cuánto tendrá que padecer por mi nombre.** Y ustedes y yo vamos a echar un vistazo a la vida de Pablo. Podemos ver lo que él tuvo que sufrir, las cosas a las que tuvo que enfrentarse después de que Dios le llamó, después que Dios lo escogió para hacer Su obra.

Ananías se fue y, cuando llegó a la casa, le impuso las manos a Saulo y le dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del espíritu santo. Podemos ver que Jesús Cristo trató directamente con Pablo, o con Saulo, en esa ocasión. **Al instante cayó de los ojos de Saulo algo como escamas, y recobró la vista. Se levantó y fue bautizado; y habiendo comido, recobró las fuerzas. Entonces Saulo pasó algunos días con los discípulos de Damasco.**

Vayamos a Gálatas 1. Podemos ver que Dios iba a usar a Pablo. Y podemos leer esa historia en **Gálatas 1:15 – Pero cuando Dios —quien me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia— tuvo a bien revelar a su Hijo en mí para que yo lo anunciara entre los gentiles...** Podemos ver aquí que Pablo comprendía lo que tendría que hacer. Él entendía la razón por lo que Dios le había llamado y lo que él tenía que hacer. **...yo no consulté con nadie. Tampoco subí a Jerusalén para ver a los que eran apóstoles antes que yo, sino que fui de inmediato a Arabia, de donde luego regresé a Damasco.**

Y en el **versículo 18** podemos leer cuando fue eso: **Después de tres años, subí a Jerusalén para visitar a Pedro, y me quedé con él quince días. No vi a ningún otro apóstol; sólo vi a Jacobo, el hermano del Señor.** Pablo fue a Arabia, donde pasó tres años. Y durante todo ese tiempo Jesús Cristo le estuvo enseñando. Pablo ya conocía muy bien las Escrituras. Él era un estudiante muy aplicado, como sabemos por estas Escrituras. Pablo tenía mucho conocimiento sobre las escrituras del Antiguo Testamento, pero sabemos que él no entendía el plan de Dios, no entendía la buena noticia que Jesús Cristo había traído a esta tierra, el evangelio. Pero él era un estudiante muy aplicado, muy listo. Y él era un fariseo. Él no sabía que Jesús Cristo era el profetizado Mesías, que vendría a esta tierra.

Y Jesús Cristo tuvo que intervenir directamente en la vida de Pablo para que él pudiera creer. Y podemos ver por qué. Pablo tenía una determinada forma de pensar, Pablo tenía una determinada

mentalidad. Era un individuo muy fuerte y Jesús Cristo tuvo que intervenir en su vida para humillarle, para ponerle de rodillas durante ese viaje, con esa luz brillando a su alrededor. Así fue como Jesús Cristo consiguió la atención de Pablo. Y aquí vemos cómo fue que Pablo comenzó a creer. Él comenzó a creer en Dios. Él comenzó a creer lo que ustedes creen. Lo que Pablo necesitaba era el entendimiento de las Escrituras, que él conocía tan bien. Dios lo había llamado a dejar el gobierno romano para hacer parte de Su Iglesia, del gobierno de Dios.

Vayamos a 2 Corintios 12:1. Pablo habla en **2 Corintios 12:1** sobre su vida, sobre cómo él aprendió la verdad. Pablo cuenta cómo Jesús Cristo trabajó con él. Vamos a leer lo que Pablo dice sobre sí mismo. **Es cierto que nada gano con vanagloriarme. Sin embargo, ahora voy a hablar de las visiones y de las revelaciones del Señor. Sé de un hombre en Cristo, que hace catorce años...** Pablo está hablando de sí mismo y de lo que pasó. Él está explicando esto de la mejor manera que puede a los que le estaban escuchando. **...si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé...** Él no sabe cómo explicar lo que le había sucedido. Él dice: **...sólo Dios lo sabe...** Pablo dice: **...fue arrebatado al paraíso.** Así es como Pablo estaba explicando lo que le sucedió. Él dice: “Sé de un hombre”. Y él conoce a ese hombre porque era él. Él estaba hablando de sí mismo. “Si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé, sólo Dios lo sabe”. Y los protestantes y católicos han tergiversado lo que dicen esos versículos. Pero ustedes y yo entendemos la verdad sobre esto. Sabemos que Pablo estaba hablando sobre sí mismo. Y ellos suelen usar esos versículos para afirmar que Pablo fue al cielo. Y ellos también suelen citar el siguiente versículo. **...fue arrebatado al paraíso y escuchó cosas indecibles que a los humanos no se nos permite expresar.** Y ellos suelen utilizar estas palabras, ellos tergiversan lo que Pablo dice aquí. Pero Pablo cuenta a los corintios lo que le ocurrió mientras viajaba por ese camino y lo que Jesús Cristo tuvo que hacer para tener su atención.

Versículo 5 – De tal hombre podría hacer alarde; pero de mí no haré alarde sino de mis debilidades. Sin embargo, no sería insensato si decidiera jactarme, porque estaría diciendo la verdad. Pero no lo hago, para que nadie suponga que soy más de lo que aparento o de lo que digo. Para evitar que me volviera presumido... Fíjense en lo que es dicho aquí: **Para evitar que me volviera presumido por estas sublimes revelaciones...** de lo que Dios le había dado, de la comprensión que ustedes tienen hoy. Podemos ver que la verdad de Dios le fue enseñada directamente por Jesús Cristo. Él ya conocía las Escrituras porque él era un estudiante muy aplicado. Y ahora Jesús Cristo le estaba preparando para su misión, enseñándole la verdad y el significado de esas Escrituras. Así fue cómo Pablo empezó a creer a Dios.

Vamos a volver al libro de los Hechos. Hechos 9:26. Aquí fue cuando Pablo regresó a Jerusalén. Y aquí dice: **Cuando Saulo volvió a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos...** Imagínense en tal situación. Ellos conocían a Pablo, ellos sabían lo que Pablo había estado haciendo, lo que Pablo había hecho a algún familiar de algunos de ellos quizá. **...pero todos tenían miedo de él...** Y es comprensible que ellos le tuviesen miedo debido a lo que él les había hecho. **... porque no creían que de veras fuera discípulo.** ¿Pueden ustedes imaginar tener que tratar con un hombre como Pablo que ahora se había convertido en parte de la Iglesia de Dios? Y nosotros podemos entender por qué ellos le tenían miedo, por qué ellos no confiaban en Pablo entonces.

Versículo 27 – Entonces Bernabé se encargó de llevar a Saulo ante los apóstoles, y allí les contó cómo Saulo había visto al Señor en el camino... Acabamos de leer esto. También hemos leído como Pablo explica lo que le pasó entonces, que Jesús Cristo había hablado con él. **...y cómo en Damasco había predicado con libertad en el nombre de Jesús. Así que se quedó con ellos, y andaba por todas partes en Jerusalén, hablando abiertamente en el nombre del Señor. Conversaba y discutía con los judíos de habla griega, pero ellos se proponían matarlo.** Ahora la situación se había invertido. Ahora era Pablo quien estaba siendo amenazado por los que querían matarlo.

Cuando se enteraron de ello los hermanos, se lo llevaron a Cesarea y de allí lo mandaron a Tarso. Mientras tanto, la Iglesia disfrutaba de paz a la vez que se consolidaba en toda Judea, Galilea y Samaria, pues vivía en el temor del Señor. E iba creciendo en número, fortalecida por el espíritu santo.

Podemos leer aquí que la Iglesia comenzó a crecer. Y podemos ver cómo Dios iba usar a Saulo. Y sabemos que su nombre fue cambiado a Pablo. Pero Pablo se volvió un hombre sin patria, por así decirlo, debido a la manera que Dios lo usó. Pablo había perseguido al pueblo de Dios con tanta crueldad que era difícil para muchos a aceptar que él ahora era parte de la Iglesia de Dios. Muchos no podían creer eso en el principio. Pero ahora Pablo estaba predicando sobre Jesús Cristo en las sinagogas. Y los Judíos se volvieron contra él y lo rechazaron, porque él había cambiado de bando, había dejado a los fariseos y había abrazado a los que ellos consideraban una religión mala. La misma religión que ustedes y yo tenemos.

Vayamos a **Hechos 22:12**, donde vamos a seguir con esa historia. Y aquí podemos ver cómo Dios estaba trabajando con Pablo. **Entonces un tal Ananías, hombre piadoso conforme a la ley, que**

tenía buen testimonio de todos los judíos que moraban allí, vino a mí y puesto de pie me dijo: **“Hermano Saulo, recibe la vista”**. Podemos ver aquí cuando fue esto. Y yo le vi en aquel instante. Pablo explica esto. Y él me dijo: **“El Dios de nuestros padres te ha designado de antemano para que conozcas su voluntad y veas al Justo, y oigas la voz de su boca.** Aquí se explica cómo Jesús Cristo trabajó con Pablo. **Porque serás su testigo ante todos los hombres de lo que has visto y oído.**

Versículo 16 – Y ahora, ¿qué esperas? Levántate, bautízate y lávate de tus pecados, invocando el nombre del Señor.

Versículo 17 – Cuando volví a Jerusalén, esto ha sido en Jerusalén, **mientras oraba en el templo,** él está contando lo que pasó, **tuve una visión y vi al Señor que me hablaba: “¡Date prisa! Sal inmediatamente de Jerusalén, porque no aceptarán tu testimonio acerca de mí.”** **“Señor —le respondí—, ellos saben que yo... Fíjense en lo que pablo cuenta aquí. ... Ellos saben que yo andaba de sinagoga en sinagoga encarcelando y azotando a los que creen en ti.** Sabemos que muchos de los creyentes no confían en Pablo. **Y cuando se derramaba la sangre de tu testigo Esteban, ahí estaba yo, dando mi aprobación,** y fíjense en lo que él estaba haciendo entonces, **y cuidando la ropa de quienes lo mataban.”** Y durante el resto de su vida Pablo tuvo que vivir con esto, con las cosas que había hecho. Él tuvo que vivir con el hecho de que había perseguido y encarcelado a todas esas personas.

Versículo 21– Entonces él, Jesús Cristo, me dijo: **“Anda, porque yo te enviaré lejos, a los gentiles”**. Podemos ver que Jesús Cristo estaba dando a Pablo su misión. Podemos ver que Dios iba a usar a Pablo enviándolo a los gentiles.

Y en **Hechos 10** podemos ver cómo Dios revela eso a Pedro, y que Pedro entonces tuvo que creer a Dios. Vamos a ver como fue eso. Eso resultó ser un enorme problema en aquella época, hermanos. Pedro tuvo que preparar el camino para Pablo. Porque hasta entonces casi todos los miembros de la Iglesia de Dios eran judíos de nacimiento. Sólo unos pocos que habían se convertido no eran judíos. Y Dios estaba preparando el camino para usar a Pablo. Y Dios usó a Pedro para hacer esto.

Y en **Hechos 10** podemos leer que Cornelio envió una delegación. **En Cesarea vivía un hombre llamado Cornelio; que era centurión del regimiento conocido como Italiano. Cornelio era un hombre piadoso y temeroso de Dios, lo mismo que toda su familia, pues ayudaba mucho**

a la gente con dinero y siempre oraba a Dios. Un día, como a las tres de la tarde... Vamos a ver como Dios iba a usarle. ...Cornelio tuvo una visión, en la que claramente vio que un ángel de Dios entraba en donde él estaba y le hablaba por su nombre. Cornelio miró fijamente al ángel y, con mucho temor, le preguntó: “Señor, ¿qué se te ofrece?” Y el ángel le respondió: “Dios ha escuchado tus oraciones, y la ayuda que has dado a otros la ha recibido como una ofrenda.

Envía a tus hombres a Jope, y haz que venga Simón, al que también se le conoce como Pedro, que está hospedándose en casa de Simón el curtidor, quien vive junto al mar.” En cuanto se fue el ángel que había hablado con Cornelio, éste llamó a dos de sus criados y a uno de sus asistentes, que era un soldado piadoso, y luego de contarles lo sucedido los envió a Jope.

Versículo 9 – Al día siguiente, como al mediodía, mientras ellos iban acercándose a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar. De pronto le dio mucha hambre, y pidió de comer. Mientras le preparaban algo, cayó en éxtasis y vio que el cielo se abría, y que de él descendía algo semejante a un gran lienzo, atado por las cuatro puntas. Y esos versículos fueron totalmente adulterados y tergiversados. Los protestantes y católicos han distorsionado este mensaje. Y ellos no tienen ni idea de lo que estaba pasando entonces. Ellos no saben lo que esto significa. Y nosotros sabemos cómo ellos utilizan estos versículos. Pero vamos a ver la verdad sobre esto, vamos a ver como Dios usó esto para que otros pudiesen creer lo que Dios estaba haciendo.

Dentro del lienzo había toda clase de cuadrúpedos, reptiles y aves. Y Eso era muy difícil para Pedro porque él nunca había comido ninguna de estas cosas que le estaban siendo mostradas, todas estas cosas impuras que le estaban siendo mostradas. Y como he dicho antes, esto es algo que ha sido tan adulterado y tergiversado por las religiones de este mundo. Los católicos y los protestantes han distorsionando eso totalmente y afirman que podemos comer de todo, que podemos comer alimentos impuros. Pero vamos a ver la verdad sobre esto a medida que avanzamos con estos versículos.

Versículo 17 – Mientras Pedro no lograba entender el significado de la visión que había tenido, los hombres que Cornelio había enviado llegaron a la puerta, y preguntaban por la casa de Simón. Llamaron y preguntaron si allí se estaba hospedando Simón, al que también se le conocía como Pedro. Y mientras Pedro meditaba en la visión, el Espíritu le dijo: “Tres

hombres te buscan. Así que baja a verlos, y no dudes en ir con ellos, porque yo los he enviado". ¿Por qué dudaría? ¿Qué pasaba con estos hombres par que él dudara?

Pedro bajó entonces a donde estaban los hombres enviados por Cornelio, y les dijo: “Yo soy el que ustedes buscan. ¿Por qué han venido?” Ellos le dijeron: “Cornelio, el centurión, es un hombre justo y temeroso de Dios. Todos los judíos hablan bien de él. Y fíjense en lo que lugar para que ellos creyesen. Un ángel le dio instrucciones de que vayas a su casa, para que él escuche tus palabras.” Entonces Pedro los hizo pasar y los hospedó, y al día siguiente se fue con ellos y con algunos de los hermanos de Jope.

Cuando llegaron a Cesarea, Cornelio ya los estaba esperando y había llamado a sus parientes y amigos más íntimos. En cuanto Pedro entró, Cornelio salió a recibirlo y, arrodillándose delante él, le rindió honor. Pero Pedro le dijo: “Levántate. Yo mismo soy un hombre, como tú”. Mientras hablaba con él, Pedro entró y se encontró con que ya se habían reunidos muchas personas. Y los protestantes han tergiversado esto, han distorsionado la visión que Dios le dio a Pedro para preparar el camino para pablo. Ellos utilizan esos versículos para afirmar que todo es puro y que podemos comer. Pero como veremos más adelante, aquí no se trata de comida. La visión que Dios le dio a Pedro no tiene nada que ver con comida. Pedro entendió lo que le estaba mostrando en esa visión. Y eso no tenía nada que ver con los alimentos pero con los que eran hombres comunes, impuros. Dios utiliza esa visión para que ellos creyesen a Dios.

Versículo 28. Vamos a mirar esto. Tenemos que entender lo que estaba ocurriendo en la época de Pablo, cómo ellos vivían en aquella época, como eran las personas que vivían allí. Y en aquella época los judíos no podían tratarse con los no judíos. Eso era contra la ley. Los gentiles.

Entonces les dijo: “Como ustedes saben, para un judío es muy repugnante juntarse o acercarse a un extranjero, pero Dios me ha hecho ver que no puedo llamar a nadie... Este es el mensaje, esta es la verdad sobre lo que ocurrió. De eso se trata la visión. Como ustedes saben, para un judío es muy repugnante juntarse o acercarse a un extranjero, Pero Dios me ha hecho ver que no puedo llamar a nadie gente común o impura. Esta es la verdad. Y fíjense en la reacción de Pedro. **Por eso, cuando me llamaron vine sin replicar. Él creyó a Dios. Pero ahora les pregunto: ¿Para qué me han hecho venir?**

Cornelio dijo: Hace cuatro días yo estaba en ayunas... Él entonces cuenta a Pedro lo que había pasado. Así que los mandé por ti; y has hecho bien en venir. Como puedes ver, aquí estamos

en la presencia de Dios para oír todo lo que Dios te ha mandado decirnos. Ellos estaban listos para oír lo que Dios tenía que decir a ellos. Y yo no creo que nosotros podemos entender lo formidable que esto fue en su día. Pedro fue a predicar a la casa de Cornelio. Y eso puede ser comparado con cuando Dios nos reveló la 50ª Verdad. Eso fue algo formidable en aquella época.

Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: De veras, me doy cuenta... Fíjense en lo que él dijo: **...de que Dios no hace distinción de personas.** Eso era una nueva verdad para ellos y ellos creyeron esto. Ellos creyeron a Dios y en el mensaje que Dios ha enviado a ellos.

Versículo 39 – Y nosotros somos testigos de todas las cosas que él hizo, tanto en la región de Judea como en Jerusalén. A él le mataron colgándole sobre un madero, pero Dios le levantó al tercer día y permitió que muchos lo vieran.

Versículo 41– Pero no lo vio todo el pueblo... Fíjense en lo que está siendo dicho. **Pero no lo vio todo el pueblo...** A veces leemos esto y no entendemos lo que está siendo dicho. **Pero no lo vio todo el pueblo, sino sólo aquellos testigos que Dios había elegido de antemano...** Y lo mismo pasa con nosotros en el fin de esta era. Dios nos ha elegido para ser testigos, para creer ese mensaje. Y es por eso que estamos aquí, para creer a Dios y lo que Él dice, Su mensaje. **...es decir, nosotros, los que comimos y bebimos con él después de que él resucitó de entre los muertos.** Ellos vieron a Jesús Cristo después que él resucitó de entre los muertos. Y eso es lo que está siendo dicho aquí. Y podemos ver que esos testigos fueron escogidos por Dios. Y algunos incluso le vieron después que él había muerto y resucitado. **Él mismo nos mandó a predicar al pueblo, y a dar testimonio de que Dios lo ha nombrado Juez de los vivos y de los muertos.** Y dentro de poco Jesús Cristo estará aquí para cumplir estos versículos, para ser juez, y para establecer el gobierno de Dios sobre la tierra, un gobierno justo. Él vendrá para ser un juez justo sobre la tierra, juez de los vivos y de los muertos.

Versículo 44. Fue entonces que Dios dio el espíritu santo a los gentiles. **Mientras Pedro les hablaba así, el espíritu santo vino sobre todos los que lo escuchaban. Los judíos circuncidados...** Fíjense en lo que pasó. Eso era algo muy importante en lo que se refería a lo que ellos creían. Pero Dios estaba siguiendo adelante con Su plan. **Los judíos circuncidados que habían acompañado a Pedro estaban atónitos de que también los gentiles recibieran el don del espíritu santo.**

Versículo 48 – Y mandó bautizarlos en el nombre del Señor Jesús. Podemos ver cómo ellos fueron usados. Y eso era algo muy difícil para ellos, hermanos, debido a los cambios que estaban teniendo lugar. Una nueva verdad. Eso también ha sido difícil para algunos que antes caminaban lado a lado con nosotros en la Iglesia de Dios, la Iglesia que se está preparando para el regreso del Hijo de Dios a esta tierra. Ellos no pudieron aceptar lagunas de las nuevas verdades. Eso era algo difícil para ellos. Pero nosotros podemos ver que todo esto pasó para que Dios pudiese usar a Pablo.

Y en aquel entonces el ministro que estaba al frente de la Iglesia en Jerusalén era Bernabé.

Vayamos a **Hechos 11:25 – Después partió Bernabé a Tarso para buscar a Saulo**, es decir, esa fue la razón por la que él fue a tarso, **y cuando le encontró, le llevó a Antioquía. Y sucedió que se reunieron todo un año con la Iglesia y enseñaron a mucha gente. Y los discípulos fueron llamados cristianos por primera vez en Antioquía.** Esta fue la primera vez que esa palabra ha sido usada. **En aquellos días descendieron unos profetas de Jerusalén a Antioquía. Y se levantó uno de ellos, que se llamaba Agabo, y dio a entender por el espíritu que iba a ocurrir una gran hambre en toda la tierra habitada. Esto sucedió en tiempos de Claudio.** Podemos ver aquí cuando fue eso. **Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar una ofrenda para ministrar a los hermanos que habitaban en Judea. Y lo hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.** Ellos enviaron alimentos a los hermanos porque había una hambruna en la región. Y nosotros no podemos comprender la violencia que había entonces, en la época de algunos que nos precedieron. La Iglesia de Dios ha sufrido muchísimo en los tiempos en que muchos de ellos vivieron en esta tierra.

Volvamos a Hebreos 11. **Hebreos 11:39 – Todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio...**

Y fíjense se en lo que es dicho aquí. **...por la fe, no recibieron la promesa.** Y algunos de los que están sentado en esta sala hoy van a ver esa promesa se cumplir. Y espero que ustedes entiendan lo que Dios les ha ofrecido. Ustedes verán el cumplimiento de esa promesa. Ustedes verán la Ciudad de la Paz, que Abraham dijo que Dios está construyendo, llegar a esa tierra. Espero que ustedes entiendan lo que Dios les ha ofrecido. No todos podrán ver eso, solamente los que estarán vivos entonces. Al pueblo de Dios le esperan tiempos impresionantes.

Dios hizo escribir en Su libro [**1 Pedro 1:7**] que lo que nosotros tenemos **es más precioso que el oro que perece, aunque sea probado con fuego.** Y hoy hemos leído sobre ese fuego, por el que

muchos han tendí que pasar. **Y eso habrá de manifestarse en alabanza, gloria y honra.** Cuando sean resucitados.

Tenemos que creer al Gran Dios de este universo y a Su Hijo. Tenemos que creer en Su plan. Jesús nos dejó una analogía [Juan 16:21–22] cuando dijo: **La mujer, cuando da a luz, tiene angustia porque ha llegado su hora.** Esa es la analogía. **Pero después que ha dado a luz un niño ya no se acuerda del dolor,** de la angustia, **por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo. También ustedes, por cierto, tienen angustia ahora,** y eso es verdad, **pero yo los veré otra vez. Se gozará mucho su corazón, y nadie les quitará su gozo.** Y así será, para muchos de los que nos precedieron.

Nosotros estamos deseosos de que llegue el día en que Jesús Cristo regresará a esta tierra para establece un gobierno justo. Un gobierno justo que viene de Dios. Y Él dice que nadie podrá quitarnos nuestra alegría cuando eso ocurra. ¡Nunca más! Ya nadie será perseguido por causa de la verdad de Dios cuando Jesús Cristo ponga sus pies nuevamente sobre el Monte de los Olivos. Y si creemos estas cosas que Dios ha dado a usted y a mí, entonces sabemos que eso nos es atribuido como justicia. Como pasó con Abraham. Y todas estas cosas fueron escritas para que nosotros podamos aprender de ellas, para que eso nos pueda ser enseñado y podamos entender lo que Dios está haciendo, podamos entender Su plan. Y nosotros sabemos que solo podemos entender todo eso porque Dios ha dado a cada uno de nosotros una medida de fe. Y así es como podemos creer a Dios, como podemos entender el plan de Dios para los seres humanos.

Hemos podido ver los sacrificios que han hecho algunos de los que eran parte de la Iglesia de Dios. Y nosotros creemos todas estas cosas que Dios ha hecho escribir. Creemos lo que pasó con Pablo, lo que Jesús Cristo le hizo en ese viaje. Creemos en lo que pasó a Cornelio. Creemos en lo que pasó a Noé. Creemos que hubo un diluvio. Pero, como Ron escribió, ¿Quién dará oídos a Dios ahora que el mundo de Satanás está llegando a a su fin? ¿Quién va a creer a Dios ahora que el mundo de Satanás está siendo destruido? Ya lo veremos.

Daniel escribió sobre ese tiempo de angustia que ahora se avecina. Un tiempo como nunca ha habido antes. Un tiempo cuando el hombre puede destruir toda la vida sobre la tierra con tan sólo apretar un botón. Ese es el tiempo en que vivimos, un tiempo de angustia. Jesús Cristo dijo que en el mundo, en el mundo de Satanás, tendríamos aflicciones. Pero Jesús también dijo: “Pero tengan buen ánimo, porque yo he vencido al mundo”. El mundo de Satanás. Y dentro de muy poco tiempo Jesús Cristo estará aquí para tomar los gobiernos de este mundo, hermanos. Todos

ellos. Y él entonces establecerá el gobierno de Dios sobre esta tierra, para traer la paz a los seres humanos. La paz que el ser humano no ha logrado alcanzar. Pero dentro de muy poco tiempo habrá paz en la tierra. Y espero que eso sea lo que todos nosotros creemos.